

EL VEGANISMO DESDE UNA PERSPECTIVA NIHILISTA Y ANTI-CIVILIZACIÓN Y OTROS TEXTOS

El siguiente texto apareció en la revista “Paroxysm of chaos” en el 2015, la traducción de este texto se nos ha dificultado por la forma particular de escribir de Archegonos pese a esto afecta la fluidez de la lectura, tratamos de traducirlo lo mas acorde al texto “original” conservando la esencia de lo que quiere decir Archegonos. Si hay errores o una traducción mas completa nos la envian.

Extraído de Cyberpunk | 2016 – Febrero

¿Qué es veganismo? ¿Otra moralidad? ¿Otra alternativa a la sociedad? ¿Otro lago pantanoso dentro del mar infinito de la abominación de lo existente? La mayoría de sus aspectos son moralistas y antropocentristas. De esta parte, ni siquiera los anarquistas se pueden escapar. El veganismo como una forma pasiva de “lucha” negligente, olvida tener en cuenta muchas cosas, desde mi punto de vista. Ahora alguien podría decirme que soy exactamente lo mismo que critica el veganismo, pero no; mi inicio es completamente diferente. En lugar de una forma de lucha me gustaría precisar que es una forma de abstinencia de una de las ruedas de la civilización y el capitalismo con sus problemáticas en la realidad actual. Debido a que ésta lucha, ¿de quién y hacia quien podría ser?; una lucha del humano civilizado hacia otro tema sobre la explotación,

podría ser, de hecho, nada más que estéril como muchos otros. Una victimización. Por otra parte, considerada o vista como una opción individualista de la abstinencia consciente, como también negación de parte de lo existente que ve a los compañeros como materia prima, es ahí cuando se convierte en una opción dinámica. No hay “buenos” o “malos” para mí. Dentro del sistema del capitalismo yo niego la decadencia que emana de las cárceles y la tiranía de la vida de los animales no-humanos. En otro mundo no sistematizado yo no niego, si las circunstancias de supervivencia exigen que, deba usar cualquier cosa, hasta un organismo vivo, si así lo necesitara y fuese más fuerte, de manera que pudiese prevalecer. Esto con respeto a las vidas de mis no-enemigos. Por lo tanto, una forma de abstinencia y anti-necrosis de mi Ego de la pena de prisión, la comercialización y la banalización de la vida no humana desde la interminable e infinita noción de la civilización. No como “embargo” a la industria de la carne, lo cual no tendría ningún significado para mí, porque después se encontrarían, otros enredos en las ruedas de otra industria. Estos no tienen ningún significado para mí de todos modos, ya que los aspectos económicos son parte de este sistema y no tienen nada que ofrecerme. Quiero destruir la economía no usarla políticamente. No como una opción de “bueno” o “malo”, ya que yo no reconozco ningún tipo de normalidad moral que provenga de las estructuras sociales o culturales, ni me preocupo por la moralidad en absoluto. Así que es sólo una herramienta que se puede utilizar en las actuales circunstancias y nada más. Es el enfoque más cercano a mi individualidad que ha negado el antropocentrismo.

De todos modos no se puede ser 100% vegano o mantener una actitud hacia la tierra como se desea en un sistema que

todo lo asimila, lo cual hemos visto muchas veces. Al ser un anarquista te das cuenta rápidamente de que todo el interior del sistema, del Estado y la civilización es tu enemigo. Te encuentras en una guerra constante. Todas las necesidades básicas de productos dentro del sistema, que se podrían hacer sin animales no-humanos, que tienen que morir por las necesidades de consumo y de varias compañías que desean esclavizar nuestras vidas, podrían ser tóxicos o no degradable en el medio ambiente terrestre, o podrían ser los productos de las compañías *vegan o ambientalistas* que estarían jugando a otro juego de ganancias y consumismo, abordando la moral o estilo de vida de los consumidores y creando otras sociedades asimilables, y por supuesto controlables por el sistema.

Incluso si eliges tácticas, digamos por ejemplo: expropiar zapatos, podrías evitar contribuir en parte económica al sistema del consumismo, pero nunca estarás seguro de evitar o no el hecho de que los zapatos que expropiaste podían ser, probablemente, de aquellos materiales que son tóxicos y no degradables, hechos de una manera que contamina el medio ambiente terrestre, o incluso tener pegamento en los que se utilizan los productos extraídos desde los prisioneros animales no humanos. Los sistemas de explotación y destrucción del hombre civilizado hacia todo lo que amamos son, sencillamente, interminables. Así como un nihilista y con la conciencia de un anarco-individualista por la liberación total, no veo el veganismo ni mi conciencia sobre la tierra, a través de cualquier moral esclavizante que pudiese ser fácilmente asimilable por el sistema, lo que incluye las leyes, las instituciones, la moral, el Estado, la sociedad, la civilización; y considero ridículo incluso para mí mismo jugar el juego de la política, de buscar y encontrar los productos veganos o lo amigable con el medio ambiente dentro del sistema de

explotación y banalización de la nada libre y viva que existe. Por lo tanto, yo soy un vegano fuera de la conciencia personal, dada las actuales circunstancias, sin llegar a ser un monje, tratando de alguna manera dificultar de alguna forma, tanto como pueda abstenerse de la decadencia antropocéntrica dominante de la vida en este mundo, y la conciencia anti-civilización es justamente otra parte más de lo esotérico de la individualidad que no reconoce ninguna otra entidad por encima del individuo y sus deseos, analiza la tierra como una parte integral de la existencia caótica y revaloriza su relación con ella y todas las otras individualidades.

Sólo a través de la espontaneidad, la negación de lo que nos han enseñado incluyendo todos los valores y los ideales que viene desde la sociedad, sólo se conseguirá ésto a través de uno mismo, con el pensamiento único y crítico, los momentos de ataque y la realización personal; por otro lado, también podría decir que el acercarse al medio ambiente terrestre, me hizo ver un sentido de la existencia, significado personal, no como una verdad objetiva, de mi individualidad. El veganismo es claramente sólo una herramienta en contra de algunos sistemas. Para las otras formas de liberación de cada individualidad de cada uno de nosotros, se pueden inventar nuestros propios caminos. No hay una manera significativa o no. Establecemos objetivos, somos pacientes, usamos todos los medios materiales destinados contra el enemigo y contra cualquier poder que se nos ha dejado, siempre que podamos atacar como el águila sin barreras morales ni el respeto a sus vidas. Ni por un “mayor objetivo”, pero sí por el tiempo que se nos ha sido robado. Lejos de reclamaciones moralistas como “la carne es asesinato” siento la necesidad de atacar todo lo que ataca mi percepción estética y no me deja obtener placer

de mi entorno. Yo no tengo la necesidad de criticar al compañero que no sigue los métodos del veganismo por sus razones, pero ha desarrollado un análisis profundo contra lo existente, a pesar de comer carne y que el uso de los animales no-humanos es la forma más dominante de la vida en el planeta, al grado de que este compañero habrá alcanzado un estado de conciencia a través de un pensamiento crítico que no lo hará dejarlo haciéndolo caer en la complacencia con sus decisiones o considerar una forma de vida inferior o superior, normal o anormal. Voy a criticar, aunque con seguridad a todos esos los que no cuestionan los hábitos masivos de vida, así como todos los anarquistas que su crítica se origina sólo en el ídolo del mundo antropomorfo.

Este texto apunta a la desestabilización del término veganismo a través de la moral social, incluso cadenas políticas y se enfoca en la cuestión de que si no se alinea con una totalmente hostil conciencia hacia lo existente, entonces no deja de ser otro engaño o ilusión. Es decir, si las personas que utilicen esta herramienta han hecho de ella otra moral o no se planteen algunos riesgos con actos de ataque, esto puede tomar muchas formas, no sólo físicos, o interrupción caótica, entonces sigue siendo barro dentro de la ciénaga de donde vino.



ARCHEGONOS | TRADUCCIÓN: CYBERPUNK E
INSTINTO SALVAJE

00 | APÉNDICE
CRÍTICA AL VEGANISMO | EX NIHILO

Extraído de “Anarquismo y liberación animal: El poder, la democracia y las relaciones de dominación”

El veganismo es una dieta como cualquier otra, es decir, si todos nos hiciésemos veganos y el sistema-capital persiste, este obtendría nuevas formas de satisfacer el consumo humano, al margen de que éstos nuevos productos lleven la etiqueta de “Vegan”, se seguirían produciendo alimentos en base a la imposición de la servidumbre, sólo que en este caso sería una condición servil humana, por ello, realmente la situación nos distaría de la actual, apuntamos a destruir el especismo y el capitalismo simultáneamente para que no se pueda tomar como rehén a ninguna especie, sea la que sea. El veganismo no es la solución al problema si ésta dieta no tiene un componente político revolucionario, naturalmente no hablamos de representacionismo o dirigismos baratos, una dieta que pretende la abolición del especismo-capitalista debe tomar una dirección por esencia revolucionaria porque si el veganismo toma una consigna representacionista o dirigencial sin tener en cuenta la raíz del problema con su respectiva respuesta radical a el mismo, se convertiría en un discurso barato, un producto que sigue la línea del consumismo impuesto por el capitalismo, una moda, una posición jerárquica o una práctica de carácter burgués. Nuestra crítica debe ser abordada hacia nosotros mismos, muchos compañeros antiautoritarios son indiferentes frente al especismo-capitalista, nuestro objetivo como libertarios es destruir un sistema basado fundamentalmente en las relaciones de dominación, poder y autoridad, por lo tanto, esta

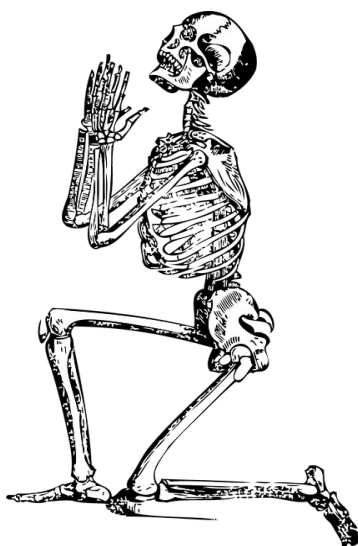
destrucción, esta rabia que ríe a carcajadas debe ser dirigida a ambos frentes de lucha, tanto las relaciones de dominación entre nuestra propia especie, como también las respectivas relaciones que nosotros practicamos con nuestros homólogos no-humanos. Al igual que nosotros, los animales no-humanos son la base de explotación del engranaje capitalista y reciben el castigo de la sociedad y el poder, es por eso necesario destruir ambas cautividades. Unos somos considerados mano de obra barata y otros son considerados productos de consumo, vestimenta y experimentación. Una dieta no lo es todo, más allá de la negativa a consumir productos y subproductos de origen animal debe existir una política revolucionaria abolicionista de carácter antiautoritario, una actitud disidente en la sociedad democrática donde sólo existe la dominación.

Cuestionarnos la propaganda capitalista sobre el consumo de productos de origen animal es fundamental para romper con el engranaje servicial al que estamos expuestos los humanos como los no-humanos. El sistema-capitalista en ningún caso tomará una postura animalista porque verían sus beneficios económicos desvanecerse rápidamente, al igual que éste no tomará una postura social donde el trabajo servicial se vea abolido, donde los centros de enseñanza no confeccionen productos eficientes al servicio del capital, porque naturalmente basan su existencia y su riqueza en la confección de mercadería animal no-humana y humana.

Si cómodamente expresamos que no se logra nada asumiendo cambios empezando por nosotros mismos, esperando que la masa gregaria responda, actúe o reaccione, estamos destinados a la derrota sin haber luchado siquiera, si nuestro objetivo es destruir el sistema

en su totalidad, es necesario desposeernos de los valores democráticos burgueses a los cuales nos hemos visto expuestos desde nuestra más tierna infancia. La transformación social es la suma de las revoluciones individuales, vivimos absorbidos por el consumismo, en una realidad deformada, confeccionada y ajustada a los intereses de una pequeña élite de banqueros capitalistas, la demolición de esta sádica deformación de la realidad como todo lo que esta representa, es una necesidad constante que no debemos ignorar.

Con el término dieta, hacemos referencia a una filosofía de vida, esto es así, porque la dieta constituye algo más que una mera alimentación; se expande a todos los ámbitos de nuestra vida.



Entre el Estado y el capital existe una analogía, el primero protege los intereses del otro, junto con la democracia forman lo que actualmente es considerado el Poder, responsables de la destrucción del planeta Tierra y de sus respectivos habitantes, la sociedad está comprometida a una cautividad democrática, dada por la aceptación de la

constitución, siervos, súbditos, esclavos del civismo burgués que esta representa. Los individuos que formamos “la sociedad moderna” somos cómplices de esta situación por nuestra actitud indolente y sumisa, dada por esa insensibilidad hacia nuestra propia especie y el resto de especies que habitan la Tierra. Esbozamos una sonrisa silenciosa llena de complicidad y sumisión al Poder y sus relaciones de dominación, poder y autoridad.

Los no-humanos viven en verdaderos campos de concentración, los seres humanos vivimos en un gran bloque de hormigón, camuflada por los placebos y el consumismo que nos venden como “desarrollo, progreso y poder adquisitivo”. La destrucción de todas las formas de carcelación moderna es una necesidad que viene dada por nuestro instinto salvaje que todavía no lograron apaciguar, la lucha debe ser constante porque son éstos tipos de carcelaciones quienes representan al Poder, destrucción que es negada por la sociedad domesticada, que se ha visto contaminada por los valores democráticos que defienden y sustentan la existencia de toda forma de dominación, poder y autoridad. Vivimos en una realidad que es protegida por la constitución, difundida por el estado y expandida por las relaciones económicas propias del capitalismo, es por esto, que con la aparición de “nuevas necesidades de igualdad y libertad” se crean nuevas formas de cautividad no-humana y humana, donde la esclavitud es legitimada por una crisis económica engendrada por las esferas del poder, donde animales no-humanos son criados en “cautiverio”, lo cual no significa que dejen de ser nuestros propios rehenes. Todo esto, desgraciadamente, es el resultado de la aceptación de vidas esquematizadas y programadas, para que las esferas que forman el Poder se fortalezcan; nuestro destino es el mismo, la lucha por la liberación animal no debe

desligarse de la lucha por la liberación humana, y viceversa. La lucha debe ser una, por la liberación total, porque las relaciones de poder y autoridad, las celdas y jaulas existen en ambos frentes de lucha, de los cuales se sirve el Poder para fortalecerse como concepto abstracto e irreal, pero necesario. Existe un enemigo común al que combatir, es por eso que cada ser explotado de cualquier especie del sistema capitalista-especista muere lentamente, como si la inyección letal administrada por el Poder, tuviera un efecto pausado, ya que lo natural sería que cada ser vivo, en la meseta de la vida finalizara con la muerte, no obstante, quienes vivimos en esta sociedad impuesta y civilizada, perecemos silenciosamente, tras una larga y agónica vida de imposición servicial, unos somos mano de obra, otros mercadería o productos de consumo, pero esto es así porque existe una sociedad de jaulas y celdas, y esto seguirá ocurriendo mientras no destruyamos la autoridad y a quien la legitima: La Democracia.

[NUESTRA ÚNICA PROPUESTA ES EL CONFLICTO]

EN